

Reproducción del ciclo jornalero vs incursión a la educación superior de jóvenes descendientes indígenas de migrantes mexicanos con asentamiento en Madera, California, Estados Unidos

Reproduction of the day laborer cycle vs incursion into higher education in Young indigenous descendants of mexican migrants living in Madera, California, United States

Beatriz Delia Cota Elizalde

Universidad Autónoma de Sinaloa, México

Resumen

El análisis parte de la experiencia de investigación en contexto jornalero con migrantes indígenas en Estados Unidos, con un enfoque cualitativo, a través de entrevistas uno a uno, recuperándose relatos de vida, aplicadas a diez jóvenes líderes indígenas y un adulto mayor jornalero, se busca conocer su proceso de migración, asentamiento, situación actual y que esperan del futuro en Estados Unidos. Se observa que la mayoría de jóvenes migrantes indígenas de Cuatecas Altas, Oaxaca, —asentados en el Condado Madera, en California desde su infancia— reproducen el trabajo jornalero; también se observa la incursión de algunos jóvenes al sistema de educación media superior y universitaria, quienes tienen un papel protagónico en el impulso de la reproducción étnica y familiar, esto bajo la tutela de organizaciones de la sociedad civil (OSC). Son las teorías de redes y de reproducción la base del presente análisis tomando en cuenta el lenguaje de las personas como referente informativo.

Palabras claves: ciclo jornalero, reproducción étnica, educación.

Abstract

The analysis starts from the research experience in a day laborer context with indigenous migrants in the United States, with a qualitative approach, through one-on-one interviews, recovering life stories, applied to ten young indigenous leaders and an older day laborer, seeking know their process of migration, settlement, current situation and what they expect from the future in the United States. It is observed that the majority of young indigenous migrants from Cuatecas Altas, Oaxaca, —settled in Madera County, California since their childhood— reproduce day labor; The incursion of some young people into the upper secondary and university education system is also observed, who have a leading role in promoting ethnic and family reproduction, this under the tutelage of civil society organizations (CSOs). Network and reproduction theories are the basis of this analysis, taking into account the language of people as an informative reference.

Keywords: day laborer cycle, ethnic reproduction, education.

Artículo recibido el 21 de junio de 2021 y aprobado el 14 de septiembre de 2021.

INTRODUCCIÓN

Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el número estimado de migrantes internacionales a nivel mundial alcanzó, en 2010, los 214 millones, lo que representa el 3.1 por ciento de la población mundial (Cano, Ma. s. f: 2). En el mismo tenor, a decir de Rivera-Salgado, (2013: 120), “[...]en la década de 2000 al 2010 la población de origen mexicano en los Estados Unidos creció 7.2 millones como resultado de nacimientos y 4.2 millones como resultado de nuevos inmigrantes”. Dicho crecimiento [no es] solamente en términos de su diversidad geográfica, ya que también está haciéndose cada vez más multiétnica (Fox y Rivera-Salgado 2004: 9).

El presente artículo incorpora ideas, análisis y descubrimientos alcanzados a partir de trabajos de investigación con grupos de migrantes indígenas —de Cuatecas Altas, Oaxaca, México, asentados en Madera, California, Estados Unidos—, y pretende mostrar las diferentes formas en las que estos grupos se han incorporado a la comunidad receptora, destacando dos de ellas: la primera, a través de la reproducción del trabajo jornalero agrícola, y, la segunda, a través de la inserción al sistema de educación media superior y universitaria.

Para tales trabajos se hizo uso de técnicas de investigación cualitativa, como la observación en contexto, entrevistas orales temáticas recuperando relatos de vida, grabación de audio y video en eventos cívicos, políticos, familiares, culturales y religiosos, entre otros, buscando entender los procesos de reproducción étnica a través del lenguaje retomando la idea de Bernstein, que establece que “[...] el lenguaje constituye un campo de estudio fundamental para comprender la transmisión cultural: es por medio del lenguaje que el orden social se interioriza y que la estructura social se incorpora en la experiencia del individuo”. (Bonal 1998, citado en Ávila, 2005: 165), de ahí que, se buscó tener la voz del migrante indígena que vivió la situación en carne propia.

A lo largo del artículo se retoma la situación general del trabajo, en Madera, California, para dar una idea de cómo la mayoría de los descendientes indígenas han tenido que reproducir el trabajo jornalero ya que no encuentran muchas opciones para desarrollarse en otros espacios, particularmente, por su estatus de indocumentados y la falta

de estudios que los prepare para las necesidades laborales del Valle Central de California.

De igual manera se abordan los casos de jóvenes descendientes de la etnia zapoteca de Cuatecas Altas en Oaxaca, donde se observa el interés de cursar los niveles medio superior y universitario, bajo la tutela de organizaciones de la sociedad civil (OSC) que promueven el cambio y la movilización de las fuerzas internas de cada grupo, en la búsqueda de mejorar sus condiciones de vida, trabajo y de estatus migratorio, a partir del modelo de educación popular, investigación-acción-participativa, entre sus iguales y familias.

De los descubrimientos más importantes resalta que estos jóvenes que han podido insertarse en el sistema de educación medio superior y universitario, han buscado estrategias para fomentar, desde dentro de sus grupos, la reproducción étnica. Además de observar que la mayoría de los jóvenes descendientes indígenas de manera cotidiana reproducen el ciclo jornalero ya que han dejado la escuela para seguir el camino de sus padres, el trabajo agrícola, que constituyen las categorías de análisis.

SUSTENTO METODOLÓGICO DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN PARA ESTE ANÁLISIS

Desarrollar un trabajo en contexto sobre los descendientes de migrantes indígenas, estos de segunda generación, implica involucrarse a mayor profundidad que lo que comúnmente se hace desde la investigación positivista, tradicional. De ahí, la importancia que se da a este trabajo desde la voz del actor social, jóvenes migrantes indígenas de México, en particular de Cuatecas altas, Oaxaca, hombres y mujeres, asalariados del campo que han sobrevivido al tiempo y al espacio reproduciendo el ciclo jornalero que es un legado de sus padres.

Para contar con la información que le da sustento empírico a este trabajo, fue necesario un acercamiento a la vida cotidiana de estas familias migrantes a partir de convivir con ellos en diversos eventos como el día del migrante, el nacimiento de Benito Juárez, el día del trabajo, día de las promotoras de salud comunitaria; en una reunión para incentivar el voto de los migrantes y en otra reunión para el llenado de formatos para acceder a licencias de manejo en California; también en eventos festivos como la guelaguetza, el fandango zapoteco, y en presentaciones finales de líderes comunitarios del programa TAMEJAVI; además, se convivió en algunos eventos familiares, como

bodas, graduaciones, festejo de altares, entre otros. Todas estas interacciones sirvieron de plataforma para elaborar el presente análisis

Entre la información que se buscaba era conocer como habían desarrollado su proceso de migración desde que salieron de sus lugares de origen y llegaron a Madera, California, confirmándose que no es un trayecto directo de Oaxaca a California, sino que van siguiendo las zafras agrícolas desde Morelos, pasando por Sinaloa, Sonora, Baja California, hasta lograr cruzar la frontera muchas veces como indocumentados. De igual manera, no se dio un asentamiento desde la llegada, sino que sus paisanos les ayudaron para que encontraran trabajo y luego pudieran rentar una vivienda, después de haber migrado de manera interna entre regiones del Valle Central de California. Se pudo conocer que, de todos los migrantes indígenas, la mayoría se queda trabajando en el campo como sus padres y solo algunos logran estudiar y llegar a la universidad a partir de oportunidades que les dieron organismos del tercer sector, donde servían como becarios y, a su vez, podían estudiar una carrera universitaria. Fue con diez de estos jóvenes con los cuales se pudo contactar y entrevistar para que contaran su proceso de migración y la forma como pudieron llegar a tener estudios de licenciatura y algunos, los menos hacer un posgrado.

Cabe decir que se analizó la situación de este grupo de jóvenes de Coatecas Altas, Oaxaca, porque fueron los que aceptaron participar en el estudio y se pudieron obtener las categorías de análisis para este trabajo, siendo estas la reproducción del ciclo jornalero de la mayoría de los jóvenes y las formas en que algunos de ellos desarrollan estrategias de reproducción de su cultura étnica al interior de sus grupos familiares y comunitarios. Así, se desarrolla observación en contexto, entrevistas orales temáticas, recorridos, asistencia a los eventos, registro y video grabación de acontecimientos importantes para el estudio. Transcripción de los relatos de vida, construcción de categorías que sustentan el análisis y que resultaron a partir de valorar las frecuencias, coincidencias y diferencias. Así como denominar lo que constituyeron los resultados del estudio en general, siendo esta temática, solo una de las aristas que se encontraron en el trabajo final de una estancia posdoctoral en la Universidad de California campus Merced (UCM), realizando el trabajo de campo entre las ciudades de Fresno, Madera y Merced, en el Valle Central de California.

De la aplicación de las técnicas se pudieron sacar datos que reflejan la forma en que la mayoría de los jóvenes del grupo en mención,

reproducen el ciclo jornaleros por no contar con otros antecedentes laborales que el trabajo jornalero, así en vacaciones y al terminar la secundaria dejan la escuela y siguen trabajando en el campo agrícola.

Por otra parte, también se detecta en otro grupo de jóvenes del mismo grupo étnico, a los que siguen estudiando ya sea la preparatoria, el colegio y la universidad, que son los menos y algunos de ellos, estuvieron dispuestos a participar en las entrevistas, contando parte de su vida y de sus familias, además de cómo han ido integrándose a organismos de la sociedad civil como becarios y contar con recursos para seguir sus estudios.

REPRODUCCIÓN DEL TRABAJO JORNALERO QUE DESARROLLAN MIGRANTES INDÍGENAS DE CUATECAS ALTAS, OAXACA, ASENTADOS EN EL CONDADO DE MADERA EN CALIFORNIA

Para efectos de este análisis se cree importante reflexionar sobre el tema del trabajo en el siglo XXI y algunas ideas con respecto a la posición que juegan los actores con relación a sus condiciones de empleo. En esa perspectiva se habla del proceso de feminización en el mercado laboral como un distintivo importante. A su vez, América Latina arrastra una deuda social de discriminación y falta de oportunidades con los pueblos indígenas y tribales que se refleja en situaciones de pobreza, marginación y escasa participación en los procesos de desarrollo. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Los pueblos indígenas presentan los peores indicadores socioeconómicos y laborales, un hecho que sin duda afecta las aspiraciones de desarrollo y cuestiona los beneficios del crecimiento económico reciente. La Unión Europea recrea esto de la siguiente forma para dar cuenta de una concepción del trabajo.

En conjunto, se trata de, los social *drawing rights* considerados de nuevo tipo y relacionados con el trabajo en general, que al no considerarse como productivo en el sentido capitalista, ha estado fuera del ámbito de la cobertura de los derechos del trabajo asalariado (Unión Europea citada por Arteaga, 2012: 13-14).

Cuestiones como estas no pueden soslayarse y si se toma de referencia el caso de nuestro país, observa Calva (2012: 9),

que la estrategia económica aplicada en México desde 1983 hasta el presente, basada en el decálogo de políticas económicas del Consenso de

Washington, ha resultado un fracaso para generar suficientes empleos remunerados para las nuevas generaciones.

Contrario a ello hay un aumento en la migración de jóvenes mexicanos a países como Estados Unidos, por su cercanía. Tanto de forma legal como ilegal, personas calificadas y no calificadas, del área rural como de la urbana. Es decir, la migración se presenta mayormente multifacética con el paso del tiempo. Además, en esta decisión ya influyen las características del proceso de globalización que permiten acercar los destinos y las personas a nivel planeta. Así, sobre los niveles de empleo en el país, prosigue Calva (2012: 10):

(...) en el conjunto de la economía mexicana (debido a la gran recesión de 2008-2009), sólo se crearon, 1.1 millones de puestos de trabajo remunerados, o sea, 153 mil por año, pero cada año arribaron a la edad de trabajar poco más de 1.3 millones de jóvenes, de modo que otros 8.2 millones de mexicanos no encontraron empleos remunerados en nuestro país.

En ese sentido se entiende la necesidad de las nuevas generaciones de buscar mejorar su porvenir y calidad de vida y por ende la decisión de migrar en aras de lograrlo. Esto, a pesar de la separación familiar y desarraigo territorial buscando rumbos más promisorios, que al fin de cuentas no ofrecen más que lo mismo, encubierto en el “sueño americano” para los connacionales que deciden una migración no sólo nacional sino internacional.

Y coincide con el decir de los propios jóvenes en Estados Unidos:

es difícil decirle que están haciendo los jóvenes en general, porque hay diferentes tipos de jóvenes y para mí, yo, la mayoría de los jóvenes con los que trabajo son jóvenes que trabajan en el campo, no pudieron ir a la escuela, y ellos pues básicamente solamente están pensando en eso, en trabajar, trabajar, y trabajar y regresar a su pueblo, tal vez algún día (E.L.I.3).¹

Hablar de jornaleros agrícolas en general es hacer referencia a un grupo de la sociedad históricamente vulnerable, no obstante, entre ellos se encuentran grupos etarios de población que, a pesar de interactuar cotidianamente con las innovaciones tecnológicas y algunas ventajas del mundo globalizado, todavía se encuentran en po-

1 (E.L.I.3.) este código se utiliza para referenciar al informante: E= entrevista. L= líder. I= indígena y 3, es el orden en que se fueron haciendo las entrevistas. En lo consecutivo sólo se utilizará el código y puede diferenciar en el orden de informante.

sición marginal y de exclusión con respecto a sus pares en el mismo entorno donde interactúa. Estos son los jóvenes que no encuentran otro espacio laboral en cual insertarse que el que conocieron desde su infancia que es el trabajo por jornal, en las labores agrícolas. Así, los jóvenes descendientes de migrantes jornaleros tanto en México como en Estados Unidos —este último como el caso que nos ocupa—, viven de manera cotidiana una acuciante situación de exclusión social al no poder insertarse al mercado laboral. Lo que para Saraví (2006), no sólo es que:

Una integración precaria y débil al mercado de trabajo ha sido asociada con otras desventajas tales como acceso a la educación, a la vivienda, a los servicios de salud, a un ingreso decente, a niveles aceptables de participación social (...). Las transformaciones estructurales en los mercados de trabajo, y en particular sus efectos de desempleo y precarización representan los disparadores de un proceso de acumulación de desventajas que conduce a un estadio final de desafiliación (p. 25).

Por lo tanto, la vida moderna no asegura un cambio sustancial en la vida de los jóvenes descendientes de jornaleros y menos si se habla de migrantes jornaleros indígenas, así, el origen étnico es un indicador más de exclusión hacia este grupo en particular. Al incorporar éste a la situación permanente de vulnerabilidad entre los trabajadores asalariados del campo solo lleva a profundizar su situación de desventaja ante la imperiosa tarea de satisfacer sus necesidades. De ahí, que la educación para los migrantes indígenas, de cualquier generación siempre es un asunto que resolver en segundo grado ya que los satisfactores para sus necesidades de supervivencia siempre son prioritarios y para eso trabajan.

Lo anterior, muestra de manera simple como los jóvenes descendientes indígenas reproducen diariamente el trabajo jornalero, debido a que es lo que ya saben hacer, lo que han visto de sus padres y sus abuelos, y es, además, el primer espacio laboral al que tienen acceso al llegar a California, ya que es aquel que desarrollan sus amigos, parientes y vecinos en el lugar en que se asientan.

Uno de los líderes —un joven indígena— exclama que un 99 por ciento de sus paisanos todavía se dedican al trabajo en el campo agrícola (resultados encontrados en un censo levantado por ellos mismos bajo la coordinación de Pan Valley Institute).

Siendo obvio que debido al tipo de enfoque utilizado para el presente análisis difícilmente se podría censar a toda una población, ya que no se contaba ni con las condiciones ni el tiempo suficiente para ello, por lo que se trabaja con lo alcanzado. Sin embargo, se pudo obtener información de primera mano de la forma como la mayoría de los hijos de migrantes de primera generación desdeñan la instrucción universitaria, incorporándose lo más pronto posible al campo laboral.

LA MIGRACIÓN DE MEXICANOS INDÍGENAS JORNALEROS Y SUS DESCENDIENTES EN ESTADOS UNIDOS

La migración como proceso humano es histórica y constituye la movilización constante de personas alrededor del mundo, en su acepción más amplia. Sin embargo, también es un proceso heterogéneo donde se intercalan infinidad de eventos para hacerlo una realidad. Ya que de ser una población local los migrantes entran al proceso de transnacionalismo el cual se pudo observar a partir de las llamadas constantes de la gente a su pueblo de origen, las remesas que se envían de forma puntual a sus familiares que se quedaron en su tierra, situación que se entiende de la siguiente manera:

la migración transnacional es sólo parte de un proceso más amplio y global que marca al mundo contemporáneo, pero que al mismo tiempo representa un anclaje a las experiencias específicas de las personas que transitan entre dos o más territorios (Sánchez y Vizcarra, 2009: 224- 225).

De tal manera, que ahondar en el estudio de la migración de población de origen étnico trae otras connotaciones ya que esta tiene su propia especificidad y es que, de acuerdo con Castro (2008: 27-28). A partir de que se confina a los pueblos indígenas en las áreas rurales, reciben el efecto directo de políticas que terminan por despojarlos de sus tierras y a su vez de su cultura, por otra parte, se vieron afectados por un modelo de desarrollo que agudizó el empobrecimiento del campo forzando la migración a las ciudades. Sin embargo, al migrar no cortan el vínculo con sus lugares de origen, aunque se adaptan a la sociedad de acogida sin asimilarse al punto de perder su identidad.

En este análisis, se habla de mexicanos de pueblos de origen étnico, que salen a buscar mejores condiciones de vida mínimas para la subsistencia, grupos vulnerables que caen en la exclusión social a partir de sus propias características de grupo, de etnia, de condición socioeconómica, entre otras. Al respecto, se puede retomar de Rivera y Fox

(2004: 2) “en fechas más recientes, la proporción de indígenas dentro de la población migrante mexicana se ha elevado considerablemente de manera especial en los sectores urbano y rural de California”.

Individuos o grupos familiares en pobreza que buscan en la migración una salida a la situación marginal en el territorio de su país. Personas que en el trayecto migratorio se exponen a cruzar las fronteras de México con Estados Unidos y logran insertarse en un mercado laboral precario, el de las labores agrícolas en el Valle Central del vecino país, aglomerándose en asentamientos poblacionales indistintos que contactan a través de sus redes de reciprocidad, con amigos y parientes. Quienes de manera general e indirecta guían el trayecto hasta la colocación en espacios laborales y su acercamiento vecinal. El caso de la población jornalera indígena mexicana, zapotecos de Coatecas Altas, Oaxaca, que se han establecido en el Condado de Madera, en California.

Con ello, retomando lo que plantea (CONAPO, 2013), en la actualidad, aproximadamente la mitad de los inmigrantes es de origen latinoamericano o caribeño. En este grupo, predominan los inmigrantes mexicanos (casi 12 millones de personas), que concentran 28 por ciento de la población inmigrante del país. Si se considera a los hijos de inmigrantes mexicanos, el total aumenta a 33 millones de personas de origen mexicano que viven en Estados Unidos. Ciertamente, la migración procedente de Oaxaca es la que le da relevancia numérica a la migración indígena (Meneses p. 197). El tiempo, inexorable compañero del ser humano modifica las situaciones de vida y no siempre en positivo sino para no perecer, en ese sentido se encuentra que, de los mexicanos con vieja data migratoria, son menos los que regresan a México, de los que se quedan, muchos se reencuentran con su familia —primera generación— llegan a ver su descendencia crecer, casarse, —segunda generación— y tener hijos también —tercera generación—. Observando que la mayoría de estos migrantes mexicanos siguen reproduciendo el ciclo jornalero en las labores del campo en el Valle de California. Comprobándose lo que también se observa en el decir de los líderes con los que se pudo interactuar.

El 99 por ciento de la comunidad sigue en el campo siguen haciendo trabajo en el campo, 99 por ciento de mi familia, yo soy el único de mi familia que no está haciendo trabajo en el campo, 99 por ciento de mi familia sigue haciendo trabajo en el campo y puedo decir lo mismo de mi comunidad (E.L.I.1).

Se visualiza, a su vez, una preocupación del futuro cercano para los hijos de migrantes indígenas indocumentados que han nacido en Estados Unidos, tienen derecho a una educación básica, pero bajo el amparo de la situación clandestina de sus padres no han podido desarrollar en plenitud sus talentos, por tanto, hay un rezago educativo importante entre la población latina y la mexicana en particular; son muchos los que inician su formación educativa pero pocos los que concluyen de manera favorable su preparación media superior.

En relación con esto, argumenta un líder:

...está por ver que va a ser de esos chavos nacidos aquí graduados de la escuela, no tengo comentarios, apenas, yo tengo un sobrino que se va a graduar en dos años, yo no sé qué va a ser de él, lo que yo puedo comentar de los jóvenes que venimos de niños aquí, que fuimos unos años a la escuela aquí, lamentable es que muchos de ellos se están yendo al campo... y estoy hablando de esos chavos que está por verse que va a ser de estos muchachos que nacieron aquí, porque hay que recordar que nosotros migramos en los noventas, esos chavos tienen 14, 15, 16, 17 años, habría que ver que va a ser de ellos, lo ideal es que puedan seguir estudiando para que eventualmente no trabajen en el campo (E.L.I.1).

Especialmente si se toma de referencia la postura que afirma que:

a) El sujeto más educado tiene más oportunidades de empleo y gana más; b) si sus ingresos reflejan la capacidad productiva, la escolarización aumenta la productividad humana, y c) si el desarrollo social es función del crecimiento de la capacidad productiva del ser humano, entonces, una mayor escolarización contribuirá a un mayor crecimiento económico, (Moreno, 1998, citado por Carrillo y López 2017: 48).

Lo que resulta en una posición reduccionista, especialmente, si se trata de analizar la situación que viven los descendientes de grupos indígenas en cuestión. Contextualizando la migración al Valle Central de California, tener datos exactos de cuantos son los migrantes indígenas mexicanos es un asunto todavía debatible, ya que se cuenta con información que pudiera acercarnos al punto pero no lo resuelve, esto debido entre otras cosas, a que todavía existen categorías muy generales en el censo de Estados Unidos, los cuales vierten información invariable para temas ya de inicio muy complejos, como es el asunto de la pertenencia étnica en un país que no es el de origen, por ejemplo, al agrupar en estos censos a todos los inmigrantes de países latinoame-

ricanos bajo la categoría “Latino”, sin llegar al detalle de país de origen y si se consideraba parte de alguna etnia.

De ahí que, iniciar la indagación en contexto con una experiencia de primera mano, busca introducir al asunto a tratar, a partir de (Martínez, 2011, citada por López, 2011) asegura que:

El territorio rural del Valle Central ha fomentado una nueva casa para muchas comunidades migrantes alrededor del mundo. Recientemente se ha convertido en la casa de población indígena mexicana, particularmente oaxaqueños, quienes cohabitan con sus paisanos de México y Latinoamérica. El condado de Fresno y la Ciudad de Madera son emblemas de las dinámicas cambiantes del Valle, juntos constituyen una población de 858 mil 948 personas, 47 por ciento de ellos latinos, de los cuáles 93 por ciento son de origen mexicano. El Valle Central en California, a su vez, forma parte del Valle de San Joaquín y es el territorio con mayor desarrollo agrícola, lo mismo indígenas que no indígenas llegan a California y de manera particular los migrantes indígenas se dirigen a los condados donde la agricultura es un sistema económico fuerte, de ahí que, la proporción de migrantes indígenas del sur de México en el trabajo agrícola de California casi se duplicó durante los años noventa, pasando del 6.1 (1993-1996) al 10.9 por ciento (1997-2000)”, Fox y Rivera-Salgado (2004: 17).

Es de mencionar que muchas de las familias migrantes de Coatecas Altas, Oaxaca residen en el condado de Madera, el cual abriga además de estas familias, a zapotecos de San Vicente Coatlán, triquis de San Martín Itunyoso y mixtecos de Santa María Tindú. A decir de líder indígena zapoteco. “Por lo que, los indígenas oaxaqueños comparten problemas con otros mexicanos, pero también enfrentan desafíos propios para defender sus derechos y promover sus intereses” (Martínez, 2004: 138).

La zona metropolitana de Fresno incluye los condados de Fresno y Madera la zona es una de las regiones del país con mayor presencia de personas de origen mexicano. Es también una de las regiones con una de las más altas concentraciones de oaxaqueños en los Estados Unidos. Según el censo del 2000, la zona metropolitana de Fresno contaba con 922 mil 516 habitantes, el 44 por ciento (406 mil 151) de los residentes son latinos y 37.8 por ciento (349 mil 109) son de origen mexicano. El condado de Fresno cuenta con 799 mil 407 habitantes. El 44 por ciento (351 mil 636) de éstos es identificado como latinos y, más precisamente, el 37.8 por ciento (302 mil 120) como personas

de origen mexicano. El condado de Madera, por su parte, tiene 123 mil 109 habitantes. El 44.3 por ciento (54 mil 515) son latinos y el 38.2 por ciento (46 mil 989) mexicanos (U.S. Census Bureau, 2000: 11, 21, 1143, citado en (Martínez 2004: 151).

Retomando lo anterior, puede verse cómo, si no todos los indígenas mexicanos van a California ni a Madera, si es representativo el número de ellos que se han asentado en este lugar, zapotecos, mixtecos, triquis, siendo los zapotecos de Cuatecas Altas, Oaxaca, los que se pudo contactar a partir de uno de sus jóvenes, líderes comunitarios, que estaba relacionado con la UNAM, a través de algunos investigadores de la migración, quienes sirvieron de contacto.

La incursión a la educación media superior y universitaria de descendientes indígenas de familias migrantes

A pesar de la conocida idea de que “la escolarización ha sido la principal vía de entrada para que los hijos de migrantes se integren a la sociedad estadounidense”, (Suárez-Orozco y Suarez-Orozco 1995, citados por Fox, 2013: 14). Asistir a la escuela, en cualquier nivel, especialmente la básica, es un viacrucis para los descendientes de migrantes jornaleros e indígenas debido a su forma de vida cotidiana en donde la inseguridad e inestabilidad en la satisfacción de las necesidades prioritarias, es lo que redundante. Además de la barrera del idioma, ya que llegan hablando de inicio solo la lengua materna, lo que representa un gran problema al incorporarse al sistema educativo. Esto, aun de la existencia de un número importante de menores, adolescentes y jóvenes pertenecientes a estos grupos, en edad de asistir a las instituciones educativas.

Según relata Chávez (2013: 52-53) con datos hasta el momento de la publicación:

La Organización Pew Hispanic Center reporta que hay aproximadamente 4.4 millones de estudiantes en Estados Unidos viviendo en la sombra, formando parte de los 11.5 millones de indocumentados que hay en todo el país. De esos jóvenes, miles son oaxaqueños. Hay una gran población de estudiantes oaxaqueños que son indocumentados en el área de los Ángeles y en el Valle de San Joaquín.

El Valle de San Joaquín incluye Fresno y Madera, esta última localidad se convierte para este análisis, en el foco de atención académica, para construir nuestras ideas con respecto a la vida cotidiana de jóvenes indígenas descendientes de zapotecos de Coatecas Altas de Oaxaca.

De acuerdo con la dinámica del crecimiento demográfico, todo indica que las cifras al 2017, seguramente se han incrementado. Independiente mente de ello, ya desde la primera década del presente siglo, los jóvenes oaxaqueños “activos por un California equitativo para todos” organizados en grupo, cuentan entre sus logros algunas enmiendas a los planes de estudio en varios distritos escolares como; la resolución por el respeto de los pueblos indígenas, en el caso específico de Oxnard en el Valle Central. En el que se considera el respeto mutuo como clave para crear comunidades saludables, ya que se considera que el rendimiento de un estudiante es mayor en un ambiente en donde se respeta a todos. Y al calce del plan de estudio de Oxnard dice:

Nuestro Distrito Escolar Prohíbe el uso de los términos denigrantes “Oaxaquita” e “Indito” en su institución. Nuestro Distrito Escolar promoverá un clima de respeto y diversidad cultural mediante el apoyo para la formación de un comité de lucha contra la intimidación compuesto por administradores, maestros, estudiantes, padres y miembros de la comunidad. Este comité supervisará los problemas relacionados con la intimidación y hará recomendaciones promover un ambiente de respeto. Se espera y desea que representantes de todas las etnias, grupos culturales, y orientaciones sexuales participarán en el comité del Distrito. Nuestro Distrito Escolar promoverá la historia indígena mexicana dentro de su plan (Martínez, 2013: 64).

Lo anterior, entre otras acciones colectivas han ido marcando los cambios en las formas de vida de los grupos de migrantes que se encuentran en el Valle Central de California y proporciona aristas de oportunidad para algunos de los miles de descendientes indígenas que buscan salir adelante y construir un futuro mejor basado en la educación superior. Que, aunque no es el caso de las mayorías, de cualquier manera, el número que sea es importante. Por tanto, y de acuerdo a las referencias de este estudio, la universidad es un espacio para pocos y todavía se recrudece entre los migrantes indígenas que viven en Madera, California, ya que a partir de su situación de vida cotidiana, en donde faltan recursos económicos para sobrevivir, son muy pocos los que acceden al espacio universitario que de cualquier manera es importante retomar el caso de jóvenes que han accedido al programa (DACA) y con ello, a tener acceso tanto a permisos de empleo como a estudiar, lo que cuesta mucho. Por lo que, las becas estudiantiles serían su mejor opción. Sin embargo, no todos los jóvenes pueden acceder a estas.

Así, se logró entrevistar a diez líderes indígenas que están laborando o sirviendo como becarios en algunas organizaciones de la sociedad civil, y que han sabido aprovechar las oportunidades para seguir con sus estudios, encontrando chicos que están haciendo una licenciatura y chicas que ya cuentan con un posgrado o piensan hacerlo en cuanto terminen la educación superior. Lo que da cuenta de que al interior de los grupos étnicos hay esperanza en los jóvenes que se deciden por estudiar, con mayor razón que sus logros son a partir de sus esfuerzos. Por tanto, a partir del enlace con las organizaciones de la sociedad civil a la par que sus estudios, estos jóvenes están trabajando para reproducir su cultura y sus tradiciones, mientras les patrocinan su educación.

Posicionamiento de un papel protagónico por parte de los jóvenes descendientes indígenas en Madera, California

Los jóvenes son protagonistas por naturaleza, y en este caso son jóvenes que han luchado desde pequeños y han acompañado a sus padres y familiares en el esfuerzo por sobrevivir. Este esfuerzo no cesa, aunque a algunos el programa (DACA) los ampara y da ciertos beneficios en términos de seguridad migratoria, siguen teniendo grandes limitaciones que afectan su desarrollo en la comunidad donde se asentaron. Evidencia de ello es el siguiente comentario de joven líder indígena:

Conocidos como DREAMERS (soñadores) somos jóvenes que estudiamos en instituciones académicas y que colaboramos como voluntarios en organizaciones de la sociedad civil, contribuimos en la economía con nuestro trabajo, pagamos nuestros impuestos (contribuimos al seguro social y al medical) y voluntariamente nos registramos con la fuerza armada ¡Somos americanos! Sin embargo, no contamos con un número de seguro social ni con una licencia de manejar. Debido a esto, tampoco somos elegibles para recibir apoyo financiero por parte del gobierno para estudiar, y, aun así, se nos acusa de robar el trabajo a otros. La verdad es que somos individuos con talento, con ganas de superarnos (Santiago, 2013: 84).

El grupo de los jóvenes que han podido incorporarse a la vida académica son jóvenes valientes que se salen del promedio, que sueñan y luchan por un mundo mejor basado no sólo en fantasías sino en esfuerzos encomiables para lograrlo dejaron de hacer muchas cosas de su etapa de juventud para entrar a un mundo de reflexión y de acción, de entrega y ánimo para ayudar al otro, porque al hacerlo sienten que se

ayudan a sí mismos y a su familia. Como se refleja en entrevista a promotora de *Merced Organizing Project* (MOP) joven indígena de México:

Estudié en la Universidad de California en Berkeley e hice estudios de paz y conflictos. Una concentración en cultura e identidad y luego decidí regresar al Valle Central porque creciendo aquí, en las preparatorias casi no nos enseñan sobre la historia de nuestra gente (...)y, en la escuela nunca hablábamos sobre la migración local, nunca hablábamos sobre el trabajo en el campo, no hablábamos de la (...) historia de la migración, todas mis amigas, sus papás sin papeles trabajando en el campo y lamentablemente y no fue hasta que me fui a Berkeley que empecé a entender que nuestras familias no solo tenían que estar sobreviviendo sino que podíamos soñar con una vida donde podíamos vivir contentos y podíamos soñar de hacer cambios y allá me involucré mucho en el movimiento de inmigración porque era también la primera vez que escuchaba yo a gente que decía “sin papeles, sin miedo”, hay que hacer algo... (E.L.I.5).

Lo que denota fuerza, dinamismo, entrega y deseos de ayudar al prójimo, aprender y luchar por lo que se quiere en comunidad. De la misma manera se puede observar en otro chico líder comunitario que desde muy joven inicia su trabajo en comunidad en su preparatoria, a pesar de su estatus de indocumentado. Quien asegura:

yo no voy a salir con un proyecto cuando una organización ya lo esté trabajando, porque no se trabaja así, ayudar a ese proyecto para que sea más grande o allegar cosas nuevas, así voy a ayudar, pero para hacer eso me tengo que educar, mi educación es una prioridad para mí, le dediqué muchos años, por eso es que me ha costado muchos años terminar la escuela, pero la idea es terminar lo más pronto que pueda y poder establecerme y ayudar a la comunidad de la manera más efectiva, yo creo que podemos marchar en las calles, que también es algo muy importante, pero también es importante, lo que yo siempre digo, porque no educarnos y ser uno de los de adentro, que están tomando las decisiones, que están recomendando, que nunca se va a ver nuestro trabajo, pero ahí estamos, reconociendo que existe esta comunidad y que somos esta comunidad. A esos jefes que toman decisiones, entonces yo creo que todos los chavos que tenemos la oportunidad de ir a la escuela hay que pensar cómo educarnos suficiente y tener las credenciales para estar adentro y ojalá que nunca nos vayamos a olvidar de nuestra comunidad de dónde venimos, pero mientras sigamos en el campo en los veranos y sigamos viendo todo esto, siempre vamos a tener esa humildad con la gente (E.L.I.1).

Los chicos aprenden, arman su propia conceptualización del mundo que les rodea, lo que hacen los lleva a crecer, a buscar mejores alternativas, ya no sólo hacer lo que les enseñaron, sino a proponer sus propios proyectos y buscar cumplirlos, es la mejor lección en el acercamiento a su vida cotidiana, darte cuenta de que la vida les da certeza y seguridad en un futuro cercano y en cada paso que dan.

Se habla de que no son la mayoría de los jóvenes los que participan activamente, pero si muchos de ellos se involucran indirectamente, ya sea ayudando por amistad, por solidaridad, por hacer algo simplemente, lo que lleva consigo un significado que deja enseñanzas en ellos. La participación los hace sentir bien, sobre ello, Santiago (2013) plantea que:

los jóvenes como tales, habiendo o no estudiado están jugando un papel significativo en el desarrollo de las comunidades indígenas en el Valle Central(...) estos jóvenes actúan abogando y organizando en temas como las condiciones laborales de los trabajadores agrícolas, la regulación de pesticidas, la conservación y promoción de las culturas indígenas, la defensoría cívica/política a favor de mejores salarios y la planeación y coordinación de eventos para recaudar fondos para ayudar a gente de México (p.91).

De ahí, que son diversos los programas que desde las organizaciones civiles dan cabida a la expresión de iniciativas juveniles en el Valle Central. Un ejemplo de ello, que se tuvo en suerte asistir, observar y registrar, es el programa TAMEJAVI (coordinado desde el *Pan Valley Institute*, por la Lic. Mirna Martínez Natera —una migrante michoacana—). Este programa constituye:

una plataforma para que emerjan dirigentes comunitarios, incluyendo jóvenes adultos y entre éstos un cierto número de indígenas mexicanos. Los dirigentes jóvenes desempeñan un papel muy importante en la organización de estos eventos culturales, ya que en el proceso ganan experiencia en materia de organización comunitaria, así como otras habilidades que les permiten transitar hacia el activismo cívico y político, esta tendencia es bastante fuerte entre los adultos jóvenes mexicanos del Valle de San Joaquín. (Santiago, 2013: 101-102).

Esto es un fenómeno que no parte desde cero, ya que todos los pueblos tienen una forma de organización interna, la cual solo despunta cuando se dan las condiciones adecuadas. En ese sentido, programas como el TAMEJAVI buscan promover la acción de estos grupos. Esta idea se alinea con

Bautista y Juárez (2016: 103) cuando dicen que para participar tiene que haber una interacción entre los miembros de la comunidad, de manera que el interés individual se convierta en un interés de la colectividad por las implicaciones que este tiene en los otros que conforman la comunidad.

De tal manera que las organizaciones de la sociedad civil aprovechan la posibilidad que otorga tener a los jóvenes de su lado, ya que son ellos los que propician la participación de sus grupos desde dentro, de ahí,

que, los pobladores conservan una lógica cultural que se caracteriza por el mantenimiento de una organización colectiva, una cosmovisión muy vinculada con la naturaleza y una vida comunitaria que guía y fortalece sus relaciones sociales (Corona, Pérez y Hernández, 2008: 143-144).

Para este caso en particular, las organizaciones de la sociedad civil, como el *Pan Valley Institute*, capacitan a los jóvenes descendientes de pueblos indígenas a partir del método de investigación-acción-participativa y la educación popular con lo que los jóvenes reactivan esa propiedad social de sus comunidades, lo que a su vez les permite pagar sus estudios de universidad al incorporarlos como becarios. Es un trabajo desde dentro de los grupos primero familiares y luego comunitarios en donde a partir de la aplicación de los modelos enunciados se logra una participación importante de la comunidad en la lucha por resolver problemas comunitarios.

ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN CALIFORNIA QUE HAN FOMENTADO LA REPRODUCCIÓN ÉTNICA AL INTERIOR DE SUS GRUPOS Y COMUNIDAD

El siguiente apartado sirve para dar a conocer algunas de las organizaciones de la sociedad civil que desarrollan trabajo comunitario a partir de los jóvenes en las comunidades en California, ello muestra que las cosas pueden funcionar si se trabaja desde dentro de los grupos, organizándose y trabajando en equipo y a eso le apuestan las instancias de la sociedad civil retomando como becarios a jóvenes de las comunidades, sin distinción. Sin embargo, aquí solo se presentan las organizaciones a las que se tuvo acceso desde la estancia posdoctoral en California y que daban servicio a los grupos indígenas de Oaxaca en Madera, California.

El Centro Binacional para el Desarrollo Indígena Oaxaqueño (CBDIO)

Es una organización sin fines de lucro que se desenvuelve bajo la tutela del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB) para dedicarse al trabajo de organización, comunicación, capacitación y asistencia a los grupos oriundos del Estado de Oaxaca, México que se encuentran en el Valle Central (Entrevista a Vásquez, L, 2015, Fresno, California).

Este centro desarrolla orientación y capacitación constante a los migrantes oaxaqueños en áreas de migración, salud, educación, procesos electorales y la importancia del voto migrante, además, defienden los derechos de las personas violentadas y desarrollan trabajos de traducción desde lenguas indígenas de México, entre otras cosas.

El Pan Valley Institute

Por su parte, se creó con la visión de generar un espacio de reunión y aprendizaje para migrantes con el fin de apoyar su lucha por ejercer plenamente sus derechos ciudadanos, formando parte de la vida cívica, económica y política del valle y acompañarlos hombro con hombro a medida que enfrentan y superan la opresión económica, social y política. Este instituto, es uno de los programas que apoya el Comité Americano de Servicios de los Amigos (AFSC). Tal organismo data de la primera guerra mundial y su trabajo se basa en los principios de una sociedad religiosa de amigos que apoya diversos programas sociales en el mundo (Mendoza, 2013, 35).

Tamejavi

Este programa a su vez es auspiciado por (AFSC), a través de Pan Valley Institute y trata de: un espacio en el que convergen distintas culturas para expresar y compartir su historia, su música, su comida, sus tradiciones y su manera de interpretar el mundo, por medio del intercambio cultural y la expresión artística, los migrantes del VCC que participan en Tamejavi unen sus voces y forjan nuevos vínculos, dando forma, por ende, a un sentido sólido de comunidad y poniendo los cimientos para involucrarse y actuar en asuntos cívicos (Mendoza, M. 2013, 36).

Además, Tamejavi es un mosaico para la expresión de la diversidad cultural multiétnica en la región del valle central ya que con este

programa se abren puertas a la exposición de formas de vida y cultura de los diversos grupos asentados en Fresno, California y que refleja la multivariedad étnica existente.

Así expresa Santiago, (2013: 101) al respecto:

El festival Tamejavi ejemplifica la diversidad cultural de este valle al conjuntar a diferentes tipos de personas para crear un festival multicultural. Estos acontecimientos culturales que abarcan, desde festivales centrados en una sola tradición hasta celebraciones multiétnicas, despliegan los aspectos artísticos y culturales de una vida que incluye a refugiados de guerra y migrantes recientemente arribados.

Red de Promotoras Sociales en el Valle Central

Grupo de promotoras sociales que trabajan bajo órdenes del sistema de salud en el Valle Central de California, desde donde se capacita, se subsidia y se ubica en cada condado y ciudad del Valle para realizar trabajo de prevención a la salud en estas comunidades.

Building Healthy Communities(BHC)

Es una iniciativa comunitaria integral de 10 años y 1,000 millones USD lanzada por *The California Endowment* en 2010 para promover políticas estatales, cambiar la narrativa y transformar, 14 de las comunidades de California más devastadas por las inequidades en salud, en lugares donde todas las personas tienen una oportunidad de prosperar.

Es un programa subsidiado y monitoreado por las autoridades de Salud en los diversos condados y ciudades en EEUU, el cual desarrolla actividades y acciones para la prevención y mejora de la salud a partir de distintas campañas comunitarias, buscando la participación de la población para el alcance de sus objetivos.

MERCED OPERANDO PROYECTOS. (MERCED OPERING PROJECTS) (MOP)

Es un organismo no gubernamental subsidiado por la iglesia a partir de la fundación (PICO), se trabaja bajo los principios e ideología de esta agrupación y se busca motivar a las personas para que, desde sus propias perspectivas de modo organizado, se impulsen proyectos de desarrollo de la comunidad y resolver problemática recurrente en los vecindarios. Este con sede en la Ciudad de Merced en California.

Por último, es necesario indicar que se hace referencia a estas organizaciones, entre otras, ya que son las que se vio trabajar y cumplir sus objetivos en base a la participación de los jóvenes indígenas a los que se tuvo acceso, para dar una idea de que estas organizaciones están activas y siguen desarrollando su trabajo en el valle central de California.

CONCLUSIONES

Realizar este análisis desde un posicionamiento en la teoría de redes, destacando la idea de que este es un análisis micro de un grupo étnico en particular que se ha establecido en Madera, California, que en su migración conlleva “los factores individuales; el conocimiento del lugar de atracción, parientes o amigos que habiten en éste, entre otros” (Cárdenas, 2014: 7). De la misma manera, se retoma a Durand y Massey, (2003, citado en Cárdenas, 2014: 7). Quienes establecen que, “las redes migratorias son conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes con otros migrantes que los procedieron y con no migrantes en las zonas de origen y destino mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje” ya que se considera que:

Básicamente esta teoría menciona que los migrantes van creando en las sociedades receptoras un conjunto de lazos con amistades y parientes, los cuales permiten que se establezca un flujo migratorio sucesivo indefinidamente. Las redes son a la vez mecanismo para reducir los costos que resultan del traslado (Cárdenas, 2014:9).

En el mismo tenor, se coincide en que la teoría de redes explica la migración como un resultado del capital social (Izcara, 2010:245). A su vez, del mismo autor, se retoma que de acuerdo con el modelo de redes las relaciones interpersonales que unen a los migrantes con personas de las distintas comunidades establecen la reproducción de la migración en unos mismos grupos ligados por amistad o parentesco (Izcara, 2010:246) por su parte, Massey, establece que :

Las conexiones en red constituyen una forma de capital social al que la gente puede recurrir para conseguir acceder a un empleo extranjero. Una vez que el número de inmigrantes alcanza el umbral, la expansión de las redes reduce el costo y los riesgos del desplazamiento (Massey, *et al*, s/f).

De cualquier manera, analizar la migración internacional hoy desde la teoría de redes migratorias permite recuperar la experiencia vivida por los sujetos sociales (...). También se llega a la comprensión de

Las redes migratorias vinculan de manera dinámica las poblaciones de que la sociedad de origen y la de llegada y trascienden a los actores individuales (Pedone, 2002: 1-3).

Por otra parte, con igual importancia, para este trabajo se parte de la teoría de la reproducción social de Rizzo (2012: 283), quien establece que el mundo social es aprehendido a través del análisis de sus preinterpretaciones, es decir, captando el sentido que le asigna a sus acciones, hablando del actor social, de la misma manera García, Rosas y Leco (s/f) plantean que:

el acto de representación es un acto de pensamiento y conocimiento de un objeto, una persona, un acontecimiento, un fenómeno, un hecho, una idea, que se produce mediante la relación entre un sujeto cognoscente con un objeto cognoscible.

Así, analizar la situación de los jóvenes migrantes indígenas de Cuatrecas Altas, lleva a pensar en la importancia que tiene para el actor social “darle sentido a lo que vive ya que captando el sentido que le asigna a sus sentidos, es posible reconstruir su punto de vista y, consecuentemente descifrar la forma en que vive e interpreta el mundo de la vida diaria” (Rizzo, 2012: 283). Así mismo, Canales (2013: 11) plantea que “la reproducción se refiere a un doble proceso de continuidad y cambio de las estructuras materiales y simbólicas, con lo cual se abre paso a un análisis conjunto de la formación, disolución y transformación de determinadas estructuras sociales” (11). Y Rizzo (2012) habla de que:

A partir del reconocimiento de una estructura objetiva de desigualdad en la distribución de recursos materiales y simbólicos, en la cual grupos sociales e individuos ocupan lugares diferenciales, puede ser abordada la existencia de modalidades diferenciadas de reproducción. Mismas que, a través de formas complejas, son en cierto grado interiorizadas y reproducidas por los agentes.

En ese sentido, analizar la situación que viven jóvenes indígenas migrantes, lleva a retomar las teorías de la reproducción ya que al ser grupos que viven la migración de manera diferenciada, de igual forma su reproducción, social, cultural o étnica deberá ser diferenciada. Y así se asume para la elaboración de este análisis. En tanto, Passerón (1983) habla de la reproducción como mecanismos, a su decir: son en efecto mecanismos que remiten a las estrategias y a los intereses de los agentes definidos por su posición en un sistema, a los efectos

sociales de los instrumentos de acción (institucionales o culturales) interpelados por el sistema o a la ritualización de la acción social misma tal como se manifiesta en toda recurrencia (“rutinización” en el sentido weberiano).

Así, los descendientes indígenas, tanto los que desarrollan el ciclo jornalero a partir de insertarse al ámbito laboral jornalero, como los descendientes indígenas que se superan y siguen una instrucción educativa, ya sea en los colegios o en universidades en Estados Unidos.

Son grupos en los que la reproducción es diferenciada y por ello, cada grupo escoge caminos diferentes son las circunstancias que los llevan a vivir de esta o de tal manera. habría que ver de qué manera se desarrolla el futuro de los descendientes de tercera generación que están en educación básica; son niños y adolescentes, de quienes se espera puedan seguir estudiando y alcancen una mejor forma de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arteaga, A. (2010). (Coord). *Trabajo y Ciudadanía una reflexión necesaria para la sociedad del siglo XXI*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa y Miguel Ángel Porrúa. México.

Ávila, M. (2005). Socialización, educación y reproducción cultural: Bordieu y Bernstein. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(1), Universidad de Zaragoza España, 159-174. Recuperado de: Redalyc.Socialización, educación y reproducción cultural: Bordieu y Bernstein

Calva, J. (2012). (Coord). *Empleo digno, distribución del ingreso y bienestar. Análisis estratégico para el desarrollo*. volumen 11, Consejo Nacional de Universitarios para una Nueva Estrategia de Desarrollo y Juan Pablos Editor, México.

Cárdenas, E. (2014). Migración interna e indígena de México. *Intersticios sociales no.7* Recuperado de: *Migración interna e indígena en México: enfoques y perspectivas* (scielo.org.mx)

Canales, A. Carrillo, T. y López, S. (2017). (La migración en la reproducción de la sociedad global, migración y desarrollo vol. 12. Recuperado de: v11n21a2.pdf (scielo.org.mx) *Influencia del rezago educativo y la desigualdad en el posicionamiento laboral*. Editorial. Universidad Autónoma de Sinaloa. México.

Castro, M. (2008). La universalización de la condición indígena, ALTERIDADES, 2008, 18(35), 21-32. Consultado en <http://www.scielo.org.mx/pdf/alte/v18n35/v18n35a3.pdf>

Chávez, J. (2013). Estudiantes de preparatoria en acción. En. Equipo de Cronistas Oaxacalifornianos (ECO). *Voces de jóvenes indígenas oaxaque-*

ños en el Valle Central: Forjando nuestro sentido de pertenencia en California. Universidad de California, Santa Cruz, Center for Collaborative Research for an Equitable California. Research report. 1, Julio 2013, 44-54.

Consejo Nacional de Población. (CONAPO). (2013). Migración y Salud. Inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. Recuperado de: [Introduccion.indd \(conapo.gob.mx\)](http://conapo.gob.mx)

Cruz, R. (2009). La administración de Obama y la inmigración mexicana. Edita, Fundación Ciudadanía y Valores. Consultado en http://www.funciva.org/uploads/ficheros_documentos/1235668004_obama_y_la_inmigracion_mexicana_rodolfo_cruz.pdf

Fox y Rivera-Salgado. (2004). *La construcción de una sociedad civil entre los migrantes indígenas*, p.9. Consultado en (2) (PDF) Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos | Jonathan Fox - Academia.edu

Fox, J. (2013). *Introducción: Activismo con identidad: jóvenes migrantes indígenas oaxaqueños que encabezan procesos de organización comunitaria en California*. En. Equipo de Cronistas Oaxacalifornianos (ECO). Voces de jóvenes indígenas oaxaqueños en el Valle Central: Forjando nuestro sentido de pertenencia en California. Universidad de California,

Izcara, S. (2010). Redes migratorias o privación relativa: La etiología de la emigración tamaulipeca a través del programa H-2A, Relaciones 122, primavera 2010, vol. XXXI. Consultado en [v31n122a7.pdf \(scielo.org.mx\)](http://scielo.org.mx)

López, R. (2011). *With Wings On The Roots. THESIS Submitted in partial satisfaction of the requirements for the degree of Master of Community Development (approved) 2014*, en the Office of graduate studies of the University of California Davis. Consultado en http://communitydevelopment.ucdavis.edu/docs/Theses/Lopez_Ramirez_Rosalba.pdf

Martínez, S. (2013). *Los autónomos. Un espacio juvenil oaxacaliforniano urbano*. En. Equipo de Cronistas Oaxacalifornianos (ECO). Voces de jóvenes indígenas oaxaqueños en el Valle Central: Forjando nuestro sentido de pertenencia en California. Universidad de California, Santa Cruz, Center for Collaborative Research for an Equitable California. Research report. 1, 55-64.

Mendoza, M. (2013). *Las voces del Club de la Experiencia Americana*. En. Equipo de Cronistas Oaxacalifornianos (ECO). Voces de jóvenes indígenas oaxaqueños en el Valle Central: Forjando nuestro sentido de pertenencia en California. Universidad de California, Santa Cruz, Center for Collaborative Research for an Equitable California. Research report. 1, 32-43.

Massey, D. *et al.* (s/f). "Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación". Consultado en [Teorias-de-migracion-internacional-una-revision-y-aproximacion.pdf \(unlp.edu.ar\)](http://unlp.edu.ar)

Meneses, G. (2004). Reseña de "Indigenous Mexican Migrants in the United States" de Jonathan Fox y Gaspar Rivera-Salgado (eds. Migraciones Internacionales, 2(4), 186-200. Recuperado de: *Reseña de "Indigenous*

Mexican Migrants in the United States" de Jonathan Fox y Gaspar Rivera-Salgado (eds.) (redalyc.org)

Organización Internacional del Trabajo. (OIT). (s/f). *Pueblos indígenas en América latina y el Caribe*. Consultado en <http://www.ilo.org/americas/temas/pueblos-ind%C3%ADgenas/lang--es/index.htm>

Passerón, J. (1983). *La teoría de la reproducción social como una teoría del cambio: una evaluación crítica del concepto de "contradicción interna"*, *Estudios sociológicos* 1:3, 417-442. Consultado en <http://Dialnet-LaTeoriaDeLaReproduccionSocialComoUnaTeoriaDelCamb-6164383.pdf>

Pedone, C. (s/f). *El potencial del análisis de las cadenas y redes migratorias en las migraciones internacionales contemporáneas, recuperado de: Microsoft Word - el potencial del análisis de cadenas y redes migratorias[1].doc* (cij.gob.mx)

Rivera, Salgado, G. (2013). *Los caminos cívicos de los jóvenes migrantes indígenas: Identidad, lengua y género*. En Equipo de Cronistas Oaxacalifornianos (ECO). *Voces de jóvenes indígenas oaxaqueños en el Valle Central: Forjando nuestro sentido de pertenencia en California*. Universidad de California, Santa Cruz, Center for Collaborative Research for an Equitable California. Research report. 1. Julio. 119-133.

Sánchez, F. y Vizcarra, I. (2009). "Tres generaciones de migrantes transnacionales del Valle de Solís, Estado de México", *Papeles de Población*, 15(62), octubre-diciembre, 2009, 223-251, Universidad Autónoma del Estado de México, México. Consultado en https://www.researchgate.net/publication/43530980_Tres_generaciones_de_migrantes_trans_nacionales_del_Valle_de_Solis_Estado_de_Mexico

Santiago, J. (2013). *Jóvenes campesinos activistas*. En Equipo de Cronistas Oaxacalifornianos (ECO). *Voces de jóvenes indígenas oaxaqueños en el Valle Central: Forjando nuestro sentido de pertenencia en California*. Universidad de California, Santa Cruz, Center for Collaborative Research for an Equitable California. Research report. núm. 1. Julio 2013, 82-91.

Santiago, J. (2013). *La organización cultural como fundamento para la participación cívica*. En. Equipo de Cronistas Oaxacalifornianos (ECO). *Voces de jóvenes indígenas oaxaqueños en el Valle Central: Forjando nuestro sentido de pertenencia en California*. Universidad de California, Santa Cruz, Center for Collaborative Research for an Equitable California. Research report. number 1. Julio 2013. 101-118.

Santa Cruz, Center for Collaborative Research for an Equitable California. Research report. number 1. Julio 2013. P.10-32.

Saraví, G. (editor). (2006). *De la pobreza a la exclusión*. Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina. Prometeo Libros, Buenos Aires Argentina y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México.

RESUMEN CURRICULAR DE LA AUTORA

Beatriz Delia Cota Elizalde

Posdoctorada en la Universidad de California Campus Merced. Doctorada en ciencias sociales. Maestría y Licenciatura en Trabajo Social. Diplomada en la acción tutorial en 2020. Producción: Capítulo. La nueva política social: del ejercicio de la ciudadanía y los derechos sociales a la focalización de la pobreza, en Carrillo, Verdugo y Tereso (Coords) (2018). La política social en México a través de los programas sociales para grupos vulnerables. P.p.129-148. Capítulo. Esquemas de acompañamiento a población migrante desde la visión de sus descendientes indígenas en la ciudad de Madera en California, Estados Unidos, en Cano y Peralta (Coords) (2018). Perspectivas y experiencias de intervención México-Estados Unidos de América con migrantes: la vinculación academia-sociedad civil. P.p.59-78, entre otros. Docente en materias de prácticas del trabajo social de 1998-202. Docente en materias de investigación de 2010-2021. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Nivel I en el periodo 2022-2024.

Dirección electrónica: lizabetha.machado@gmail.com